

Plaza del Grano.

Recibía esta denominación por estar ubicada en la plaza del Mercado donde la venta de cereal era práctica habitual, (conocida popularmente como Plaza del Grano): La otra denominación de la Iglesia es la de Santa M.^a del Camino pues su emplazamiento coincidía con el Camino de Santiago justamente a la entrada de la ciudad de los peregrinos procedentes de Sahagún.

Santa María del Mercado

La magia del románico en los canecillos de esta Iglesia leonesa

Javier R. Caballero Chica. Licenciado en Arte

Los Canecillos o Canes tienen una doble misión en el mundo del Arte: Por un lado la estrictamente arquitectónica, son pequeñas repisas en las cuales se apoyan los salientes de una cornisa o tejado. De esta manera se reparte el gran peso de la cubierta hacia distintos puntos de fuga. Y un segundo aspecto meramente estético y sin duda el más lúdico para los artistas, pues podían olvidarse, en cierta manera, del componente religioso y colmar plásticamente los temas más inquietantes y profanos que la mente Medieval pudiese concebir. Esto era debido a la altura donde habitualmente se emplazaban dichos elementos y el ojo humano no alcanzaba a ver con claridad y nitidez. No sabemos si existía un consentimiento explícito del Estamento Eclesiástico o simplemente no mostraba mucho interés por entender su significado.

TIPOLOGIA:

Están situados en la cabecera del edificio, distribuidos en cuatro hileras paralelas al suelo, dos de ellas de forma semicircular en los dos ábsides laterales, y otras dos longitudinales, paralelas entre sí, en el ábside central, con una elevación mayor que los laterales.

El total de canecillos es de 35, con una forma de ejecución bt. similar, con una basa de sustentación de noventa grados que sirve de unión a los ábsides y el alero, y la parte que mira hacia el espectador es cóncava, donde va integrada la figura correspondiente. Realizando una clasificación desde el punto de vista Iconológico nos encontramos con los siguientes temas:

1/ Modillones de rollos. 2/ Motivos vegetales y florales. 3/ Antropomorfos que sugieren la forma del cuerpo humano. 4/ Formas de animales: reales y ficticios. 5/ Motivos geométricos. 6/ Antroposopos (Con rostro humano). 7/ Figuras humanas un tanto distorsionadas.

ICONOGRAFIA Y PARALELISMOS

El Modillón de rollos son baquetones adosados y escalonados, nacidos de la Arquít. Califal cordobesa, con evolución a lo largo de la Arquít. Medieval. Uno de los momentos álgidos de este tipo de representación tuvo lugar con las Iglesias Mozárabes recordaremos dos ejemplos en clara conexión con los Canes que estamos analizando: Modillón de San Miguel de Escalada con seis módulos e inscripciones laterales, y los Modillones de Santa M.^a de Lebeña (Santander) situados en el testero de la Iglesia y compuestos de cinco baquetones.



CESAR

Canecillos de la Iglesia.

Realizados con gran avidez de ejecución, pudiendo simbolizar la infinitud del Cristianismo reflejado en el círculo. Otro aspecto temático es la representación de ornamentación floral y vegetal. A lo largo de la H.^a la «Flor» ha sido el símbolo de la fugacidad de las cosas, pero con un marcado acento contradictorio, en el mundo clásico los héroes, guerreros y emperadores eran coronados con flores, síntoma de alegría y felicidad. Por contra en el mundo católico la muerte y las flores van íntimamente relacionados. La vegetación refleja la abundancia y la fertilidad (Resurrección en el Cristianismo). Los motivos vegetales sirven para avivar las fuerzas cósmicas para resurgir la regeneración de la vida.

Existe otra corriente: Ikébana que concibe el mundo floral para transmitir ideas psicológicas y estéticas con un gran componente moral. Los canecillos con representación animal, forman un grupo muy móvil, haciendo el autor especial significación en el mundo de los simios. Nos encontramos en el ábside Sur de la Iglesia del Mercado con dos representaciones de monos, ambos en cuclillas, con la única variación de las manos, uno cogién-

dose las piernas y el otro tapándose los oídos. El mono siempre ha representado la imagen del vicio y de la condenación, es la transformación del hombre pecador de la carne y del espíritu, en un animal salvaje con actitud bestial y fuera de control. En el tímpano de las Tentaciones de Compostela algunos demonios con cabezas de simios, y en Saint-Gilles-Du-Gard: simios encadenados con clara evocación del pecado y del vicio. Parece que nuestro autor románico realiza la réplica en el ábside Norte en el cual nos encontramos a dos personajes humanos con rasgos de cierta normalidad, su postura sigue siendo en cuclillas adecuándose perfectamente a la ley del marco, tema muy difundido en el Románico y tratado en profundidad por Henri Focillon. Estas figuras marcan la pauta de la vida cotidiana, así uno de ellos lleva un objeto circular a la altura de la boca, siendo probable un instrumento musical, actitud similar nos encontramos en una ménsula de Sant Joan Baptista de Lérida, con la utilización del trépano en ojos y pelo y un ademán tranquilo. Estas representaciones de monos en actitudes obscenas como representación de la maldad tie-

ne su eco también en culturas muy alejadas de la Cristiana, así apreciamos en el Museo Oriental de Valladolid a seis monos esculpidos en un aparador chino exagerando sus atributos sexuales y actitud provocadora. En esta línea de posturas indecorosas tenemos un canecillo en el ábside Norte, de un antropomorfo mostrando sus genitales, podemos relacionarlo con la tentación y el pecado carnal, son temas y preocupaciones de este momento medieval sobre la lujuria y la impureza carnal. Encontramos paralelismos de temática sexual en diversos canecillos de San Esteban de Corullón.

Para terminar destacar un canecillo de temática zoomórfica, con la representación de un águila vista de forma realista dando una imagen de realidad cotidiana sobre la fauna del momento. En el Mundo Románico el águila es el principio espiritual contra el mundo etónico considerado inferior, es la mensajera celestial, símbolo de la altura e identificada con el Sol.

CONCLUSION

Aparentemente todos los canes estudiados no tienen conexiones entre sí, pero no es así. Todos ellos

forman un pequeño mundo, un microcosmos, dentro del Universo de la Iglesia Románica. Es una constante en el románico plantearse la dualidad: Bien-mal, la lucha de elementos diferenciadores es intensa lo bello contra lo deforme, la lujuria contra la castidad, lo puro contra lo impuro en resumen: Vida-muerte, es la pauta constante que marcará el rumbo medieval.

Incluso refiriéndonos a la Cultura China, el Taoísmo inspirada en una mera especulación filosófica tiene su dualidad de conceptos en el yin y en el yang equivalente a lo correcto y lo incorrecto. El realizar una lectura precisa de todos los símbolos es una difícil tarea, pues en muchos casos desconocemos muchos significados y conceptos del momento, y los códigos existentes no siempre tienen un claro significado. Lo que sí queda patente, es que todo este tipo de ornamentación de las Iglesias: canecillos, capiteles, tímpanos etc. es el «libro de los desarapados» todo aquel que no tenía acceso a los libros (la gran mayoría) se conformaba con aprender los cánones religiosos a través de la contemplación de canecillos tan expresivos como los realizados en la Iglesia de Santa M.^a del Mercado.